

Sucesos

■ Un submundo marginal

Doble crimen en Malvinas Argentinas: nueva hipótesis, mismos interrogantes

“La Colo”, una adolescente de 16 años perteneciente a la estructura familiar que manejaba el point de droga del barrio Malvinas Argentinas, continúa siendo la única detenida, aunque una nueva hipótesis la desvincularía. Drogas, marginalidad, “códigos” y venganza.

Las únicas certezas de los investigadores en torno a los dos crímenes en el barrio Malvinas Argentinas son que el 23 de diciembre asesinaron de un disparo en la espalda a Ezequiel “Tatín” Medina y que el 26 mataron a Aníbal Raúl Barrionuevo (63). Por el primero se entregó una adolescente de 16, “La Colo”, que aseguró que fue ella la homicida, aunque otras personas señalaron a “El Rata” como autor, el hijo de la segunda víctima. Por el otro asesinato, la policía busca al hermano de Medina, lo que cerraría el círculo de la venganza. Drogas, marginalidad y “códigos” mezclados en un submundo al que el Estado parece tener prohibido el acceso.

Días atrás, la fiscal Mariana Baqueiro solicitó que se aplicara la prisión preventiva de “La Colo” y la jueza Mariana Iriani lo aceptó porque, considerado, había prueba suficiente para considerar que, en verdad, era ella quien había disparado. Más allá de que se entregó por sus propios medios a la policía y que un testigo, inicialmente, la involucró, luego no solo no se sumaron elementos nuevos que la incriminen. Por el contrario, parece que las cosas no fueron como ella mismo lo narró.

“La Colo” forma parte de la estructura familiar que manejaba el point de drogas de Brandsen al 8200 y una hipótesis es que se pudo haber “inmolado” para “proteger” a “El Rata”, quien, según testimonios de vecinos del barrio Malvinas Argentinas, fue quien disparó y mató a Medina.

El fiscal Fernando Berlingeri está a cargo de investigar el crimen de Barrio-

nuevo y ha solicitado la orden de captura del hermano de Medina e incluso ya allanó su domicilio pero no lo encontró.

Si bien los nombres se repiten en cada uno de los testimonios, definir los roles y responsabilidades de los involucrados es una labor intrincada para reconstruir, ya que los “códigos” barriales, la droga, la marginalidad y las mentiras se entremezclan.

Tatín, Tikín y El Rata

Una de las hipótesis que cobra fuerza en la investigación por el asesinato de Medina, y que le quita responsabilidad a la adolescente que se encuentra detenida, es que del crimen participó otra mujer, también con cabellera colorada, y mayor de edad, y que quien disparó fue “El Rata”, el hijo de Barrionuevo.

Según esta reconstrucción del caso, todo empezó hace más de tres meses, cuando un grupo de personas del barrio Belgrano se hizo con la casa de Brandsen al 8200 y la utilizó como point para vender cocaína. La situación, lógicamente, trajo problemas en un barrio como lo es el Malvinas Argentinas que no está exento a la violencia: peleas, balaceras y discusiones en torno al narcotráfico. El 13 de diciembre se realizó un allanamiento en ese domicilio y una joven de 18 años fue detenida. Pero días después, volvió a la venta de droga.

El 23 de diciembre, “Tatín” Medina, su amigo “Tikín” y su pareja, “La Yani”, una joven en situación de calle, se reunieron para consumir cocaína. Horas más tarde, al despertar de una siesta, Medina notó que no tenía el celular, y acusó directamente a la pareja que estaba con él de habérselo robado para “comprar más falopa”. Acompañado de su sobrino de 23 años, “Tatín” fue hasta el “point” de droga para reclamar por su teléfono.

Al llegar, desde la ventana del búnker, “El Rata” y una mujer, con tatuajes visibles y cabellera colorada, exhibieron el celular de “Tatín” por la ventana y se negaron a devolverlo, mientras se burlaban de él.

Medina, que si bien no era un delincuente peligroso, tenía prontuario por robo y hasta una reciente condena, sintió esto como una ofensa que no podía dejar pasar. No podía quedar en su barrio como un cobarde o, peor aún, “como un gil”.



En el “point” de la calle Brandsen comenzó la violencia que acabó con dos asesinatos.

Tatín volvió hasta su casa a buscar a su amigo “Tikín” y a “La Yani” para llevarlos, por la fuerza, hasta el point y allí, a los gritos, desafió a “El Rata” para que le dijera quién había empeñado su celular: si había sido Tikín o si la responsabilidad le cabía a “La Yani”.

Siempre según esta hipótesis, la respuesta de “El Rata” no fue la esperada por Medina. El hijo de “El Gordo” Barrionuevo salió armado junto a una mujer pelirroja que también llevaba una pistola en mano.

La mujer persiguió al sobrino de Medina hacia la calle 196, allí le apuntó y lo amenazó. Por su parte, “El Rata” corrió a “Tatín” Medina hacia la calle 198 y le disparó por la espalda.

Mientras que “Tikín” escapó del lugar, “La Yani” regresó para ayudar a Medina, lo abrazó y gritó para pedir ayuda. Manchada con la sangre de la víctima, tocó a diferentes puertas del barrio Malvinas Argentinas, hasta que vecinos la atendieron y llamaron al 911. Sin embargo, la policía tardó en llegar al lugar y la ambulancia, directamente, no se hizo presente. El Estado, una vez más, estuvo ausente en la periferia de Mar del Plata.

Medina fue trasladado en el auto de un vecino hasta el Hospital Interzonal, pero el esfuerzo fue en vano ya que por la letalidad del disparo llegó sin vida.

El grosor que tiene el conflicto de marginalidad es demasiado para entenderlo, tanto como la misma naturalidad en el consumo de drogas, la portación de armas o la violencia de ciertos submundos de la ciudad. Hasta el mismo sobrino de Medina confesó que días antes había transferido dinero a “La Colo” para comprarle droga.

Venganza y asesinato de “El Gordo”

Pasaron dos días de investigaciones sin mayores novedades. Cuando todo se tranquilizó, “El Rata” volvió a ser visto en el point y volvió a vender cocaína.

Hasta que la venganza tocó la puerta de su familia.

El jueves 26 de diciembre, en la casa de Rauch, entre Brandsen y French, asesinaron en una clara “devolución” a Aníbal Raúl “El Gordo” Barrionuevo mientras estaba sentado en un sillón mirando televisión. Los autores de este hecho llegaron hasta la casa ubicada a la vuelta del point en busca de “El Rata” y, al no hallarlo, mataron a su padre.

Desde entonces, a “El Rata”, buscando tanto por la policía como por allegados de Medina, no lo han visto más en el barrio Malvinas Argentinas. Incluso se sospecha que se fue de Mar del Plata.

El fiscal Fernando Berlingeri y su par del Fuero de Responsabilidad Penal Juvenil, Mariana Baqueiro, investigan ambos crímenes, analizan cada una de las hipótesis en las que aparecen siempre los mismos nombres, en las que se mezclan las historias de “El Rata” y la venta de droga; el consumo problemático del asesinato “Tatín”, “Tikín”, “La Yani” y “La Colo”, con sus códigos de pertenecer a la estructura familiar dueña del point ■

■ Avisos fúnebres

† RICARDO NESTOR TOUZET (q.e.p.d.) Falleció el 9 de enero de 2025 (c.a.s.r. y b.p.) Sus hijos Néstor, Gustavo y Karina, sus hijos políticos Claudia Hortt, Dolores Abud y Bruce Kinchen, sus nietos Clara, Simón, Martín, Lucas y Paula participan con profundo dolor su fallecimiento. Sus restos fueron inhumados en el Cementerio Privado Los Robles ayer 10 de enero a las 13.45 partiendo el cortejo fúnebre desde la sala velatoria de Hipólito Yrigoyen N° 2046. Servicio: Casa Sampietro (desde 1887) (Empresa adherida a la Federación Arg. de Funerarias). Hipólito Yrigoyen 2046 / Tel/Fax. (0223) 493-2524 / Tel. (0223) 495-0147 / 0800-77sampieiro (única dirección) 7600 Mar del Plata - Argentina -

Vecinos de Constitución se concentrarán para reclamar mayor seguridad

Vecinos de los barrios Constitución y Estrada se concentrarán hoy a las 11 en la rotonda de Constitución y Félix U. Camet para solicitar mayor seguridad.

Cansados de los robos, los vecinos saldrán a la calle para dar a conocer su descontento, como ya ocurrió en otros barrios de la ciudad.

Poco antes de anunciar la concentración, dieron a conocer un video en el que se ve cómo tres sujetos detienen a un motociclista en Ingenieros casi Acevedo para robarle la moto en que circulaba, uno de los tantos hechos delictivos que se volvieron habituales en el barrio ■